



Juan Eduardo Prieto más que un político, es un administrador que conoce los pasillos del poder regional y que busca optimizar la relación con La Moneda para beneficio del Maule.

JUAN EDUARDO PRIETO URRUTIA:

“El Maule no puede esperar; desde el 11 de marzo nuestra prioridad es la seguridad y la preparación ante emergencias”

- El último intendente y primer delegado de la región regresa al cargo tras cuatro años.
- En esta conversación, analiza la transición con Humberto Aqueveque, la crisis de seguridad y el rol fundamental que jugará el sector privado en la reconstrucción del motor agrícola del país.

POR JUAN IGNACIO ORTIZ REYES

FOTOS CARLOS ALARCÓN DUARTE

La política, al igual que la historia, suele ser cíclica. En marzo de 2022, Juan Eduardo Prieto, ingeniero comercial de profesión, cerraba una etapa siendo el último intendente de la Región del Maule y, simultáneamente, el primer delegado presidencial bajo la nueva institucionalidad. Aquel 11 de marzo, le entregó las llaves de la oficina a un joven abogado cauquenino, Humberto Aqueveque. Hoy, cuatro años después, la escena se repite, pero a la inversa: es Aqueveque quien prepara los informes para devolverle el mando a Prieto. Con la experiencia de haber gestionado la región durante la pandemia y los grandes incendios forestales del periodo anterior, Prieto vuelve con un tono pragmático. Sabe que el Maule de 2026 no es el mismo que dejó; la inseguridad ha escalado y las cicatrices de las inundaciones de 2023 siguen abiertas. En las oficinas regionales de

Diario La Prensa -en Talca-, conversamos sobre lo que viene para la región en su primera entrevista como delegado designado por el Presidente José Antonio Kast.

- Juan Eduardo, usted vive una situación casi anecdótica en la historia política regional. Fue quien implementó el cargo de delegado presidencial y ahora regresa a él tras un periodo de alternancia. ¿Cómo ha sido este proceso de “recuperar” la información que usted mismo entregó hace cuatro años?

“Es, sin duda, una anécdota que nos ha sacado varias sonrisas en las reuniones informales. Le comentaba a Humberto (Aqueveque) que es divertido cómo se dio la vuelta completa: yo le entregué toda la información el 11 de marzo de 2022 para que él asumiera, y ahora es él quien me está preparando los documentos para que yo vuelva a asumir. Ya nos reunimos de

manera más informal para tomar un café y coordinar, y el próximo martes tendremos la reunión formal de traspaso”.

- ¿Qué sensación le deja la gestión de Humberto Aqueveque?

“Siempre hemos tenido muy buenas relaciones. Tengo una muy buena impresión de Humberto; es una persona muy abierta, cercana y fácil de conversar. Creo que lo ha hecho bien en circunstancias que no han sido fáciles para la región. Ese espíritu colaborativo es el que necesitamos, porque más allá de los colores políticos, lo que importa es que el Maule no se detenga por un cambio de mando. Mi prioridad es que el 11 de marzo entremos jugando, no a aprender”.

- Usted tuvo la oportunidad de ser el último intendente y el primer delegado. Muchos dicen que el delegado es una figura “atada de manos” por

Santiago, mientras que el intendente tenía más independencia. ¿Sintió ese cambio de peso real en el cargo?

“Existe una diferencia marcada, pero más que por el nombre, es por la estructura de toma de

decisiones. El intendente concentraba una autoridad política y administrativa que hoy está repartida con el gobernador regional. Sin embargo, el delegado sigue siendo el representante directo del Presidente en el ter-

ritorio. Mi experiencia previa me permite saber dónde están las trabas. Efectivamente, hay una tendencia al centralismo donde muchas órdenes vienen de Santiago, pero nuestro trabajo es golpear la mesa por el



Fue el último intendente de la Región del Maule (2020-2021) designado por el ex Presidente Sebastián Piñera. Tras el cambio legal en la estructura regional, se convirtió en el primer delegado presidencial regional del Maule (2021-2022).



Juan Eduardo Prieto visitó las instalaciones de Diario La Prensa, donde compartió con el gerente regional del medio, Fernando Cordero Acuña, y el director Víctor Massa Barros.

La figura de Juan Eduardo Prieto representa para el mandato del Presidente José Antonio Kast una apuesta por la continuidad técnica y la experiencia previa en la gestión de crisis. Sus puntos clave son:

- **Continuidad institucional:** Valora la transición pacífica y profesional con Humberto Aqueveque, lo que asegura que no haya vacíos de poder en áreas críticas.
- **Seguridad como prioridad:** Reconoce que el escenario delictual ha cambiado y que la respuesta debe ser inmediata y coordinada.
- **Alianza Público-Privada:** Establece una diferencia clara con otras visiones políticas al invitar activamente al sector privado (gremios agrícolas) a la mesa de toma de decisiones.
- **Enfoque en Emergencias:** Su autodefinición de la región como “premiada por las catástrofes”; lo obliga a una planificación preventiva agresiva antes de la llegada del invierno.

Maule. No podemos permitir que las soluciones para nuestros agricultores o nuestra seguridad se decidan solo en oficinas de la Región Metropolitana.”

- ¿Cree que la figura del delegado presidencial debería desaparecer, como se ha planteado en varios debates legislativos? “Es una discusión larga. Lo importante hoy no es el nombre del cargo, sino la eficiencia. Mientras la figura exista, debemos dotarla de contenido y capacidad de gestión. Mi foco no estará en la semántica del puesto, sino en usar todas las herramientas que tengo para coordinar a los Seremis y los servicios públicos en favor de la gente”.

EL DESAFÍO NELUDIBLE

- Si hablamos de urgencias, la seguridad ciudadana aparece en todas las encuestas como la prioridad número uno. El Maule ha visto un aumento en delitos violentos que antes no conocíamos. ¿Cuál será su primera medida en esta materia? “No hay ninguna duda: la seguridad es el eje central. El 11 de marzo no solo asumimos un cargo, asumimos el compromiso de devolverle la tranquilidad a las familias maulinas. Tenemos que trabajar de la mano con Carabineros y la PDI desde el primer minuto. No basta con aumentar las rondas;

necesitamos inteligencia policial y una coordinación efectiva con los municipios, que son la primera puerta que toca el vecino”.

- La Región del Maule tiene una extensa zona rural donde el robo de animales (abigeato) y la delincuencia en predios agrícolas han crecido. ¿Habrá un plan especial para la ruralidad? “El Maule es una región rural por esencia y la delincuencia en el campo tiene dinámicas distintas a la ciudad. Vamos a fortalecer los consejos de seguridad rural. No podemos tener sectores aislados donde el delincuente sienta que la ley no llega. La seguridad debe ser integral: desde la iluminación de un callejón en Colbún hasta el patrullaje en el centro de Talca o Curicó”.

MOTOR AGRÍCOLA

- Usted sabe que el Maule es el corazón agrícola de Chile. Sin embargo, el cambio climático y la falta de infraestructura de riego amenazan esta posición. ¿Cómo visualiza el trabajo con el Ministerio de Obras Públicas (MOP)? “El sector agrícola es nuestro motor económico y social. Tenemos que ser muy agresivos en la inversión en infraestructura hídrica. El MOP será un aliado estratégico. No podemos seguir esperando décadas por embalses que nunca se concretan. Debemos agilizar la limpieza de canales, mejorar la técnica del riego y asegurar que el agua llegue a los pequeños agricultores de Indap, que son los más golpeados. Si al campo le va mal, a las ciudades del Maule les va mal”.

- En ese sentido, la relación con el sector privado parece ser clave en su estrategia.

“Absolutamente. El sector privado cumple un rol fundamental. Son ellos quienes tienen las herramientas, el conocimiento técnico y, sobre todo, la voluntad de querer hacer las cosas bien porque su sustento depende de ello. Mi administración será de puertas abiertas para los gremios agrícolas, las cámaras de comercio y los emprendedores. El gobierno debe ser el primero en sentarlos a la mesa para ver cómo, en conjunto, sacamos adelante proyectos que mejoren la productividad y el empleo en la región”.

- El Maule es una región que ha tenido continuas catástrofes: terremotos, incendios forestales gigantescos e inundaciones. ¿Cómo se prepara para el invierno que vendrá poco después de que asuma?

“Es una realidad que nos obliga a estar en alerta permanente. Somos una región muy expuesta. Por eso, una de las medidas inmediatas que tomaremos a partir del 11 de marzo es reunirnos con todos los servicios relacionados para evaluar el estado de las defensas fluviales y los planes de emergencia. No podemos esperar a que caigan las primeras lluvias para darnos cuenta de que no estamos preparados”.

- Las inundaciones de 2023 dejaron a miles de damnificados y una infraestructura vial muy dañada en sectores como Licantén o el Cajón del Achibueno. ¿Siente que la reconstrucción ha sido lo suficientemente rápida?

“Hay avances, pero siempre la sensación del afectado es que el Estado llega tarde. Mi compromiso es revisar cada punto crítico que quedó pendiente. La resiliencia del maulino es admirable; somos una región solidaria que siempre sale adelante, pero esa solidaridad no reemplaza la obligación del Estado de tener caminos transitables y puentes seguros. Vamos a trabajar intensamente para enfrentar un posible invierno crudo con la mayor preparación posible”.

POLÍTICA LOCAL

- Usted vuelve con un gabinete que probablemente será distinto al que tuvo hace cuatro años. ¿Qué perfil buscará en sus colaboradores regionales? “Busco gente de terreno. Necesito seremis que no estén solo en la oficina, sino que recorran las 30 comunas del Maule. La gente está cansada de la política de escritorio. Necesitamos capacidad técnica, por supuesto, pero acompañada de una sensibilidad social profunda para entender el dolor y la urgencia de nuestra gente”.

- ¿Cree que asumirá el 11 de marzo con el gabinete regio-

nal ya designado?

“Es lo que más quiere el Presidente José Antonio Kast y se está trabajando fuertemente en eso”.

- ¿Veremos mismos nombres que ya fueron autoridades regionales en los mandatos de Sebastián Piñera?

“Yo creo que se verán muchas caras nuevas. Gente muy preparada, gente que quiere mucho a esta región y que va a estar dispuesta a hacer un gran trabajo para que en los próximos cuatro años el Maule vuelva a crecer”.

- ¿Cómo será su relación con el Gobierno Regional liderado por Pedro Pablo Álvarez-Salamanca?

“Por mi parte, la disposición es de colaboración total. Los maulinos quieren soluciones. Mi experiencia como intendente me enseñó que cuando el presupuesto regional y el presupuesto nacional se alinean, los proyectos vuelan. Mi objetivo es ser un facilitador para que la inversión llegue a las personas, sin importar de qué bolsillo institucional venga el dinero”.

- Juan Eduardo, ¿cómo cree que lo verán los maulinos en esta nueva como máxima autoridad regional representante del Presidente José Antonio Kast?

“Que vuelvo con más experiencia, con muchas ganas de trabajar y con un amor profundo por esta región. Sé que los desafíos son grandes y que hay mucha desconfianza en las instituciones, pero mi compromiso es trabajar con honestidad y cercanía. Somos una región valiente, que ha superado tragedias impensables, y estoy convencido de que, si trabajamos unidos —sector público, privado y sociedad civil—, el Maule retomará la senda del crecimiento y la seguridad que todos anhelamos. El 11 de marzo empieza un nuevo capítulo y no perderemos ni un segundo”.



El nuevo delegado presidencial es nacido y criado en Talca. Ingeniero comercial de profesión, estudió en la Universidad Andrés Bello de Santiago.